

GUADALAJARA: METRÓPOLI DEL EMPLEO INESTABLE E INSEGURO¹

José María Parra Ruiz²

Emilia Gámez Frias³

RESUMEN

1. BREVE PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Tres actores sociales: empresarios, académicos y funcionarios gubernamentales. Tres diagnósticos y medidas de acción contrastantes para un mismo problema: empleo insuficiente y precario (inestable, inseguro, mal remunerado, sin acceso a instituciones de salud, sin prestaciones sociales, intensivo durante la jornada laboral). En el diagnóstico del sector privado, nada se dice respecto a la inestabilidad-inseguridad laboral, que como política de contratación empresarial impulsan para obtener mayores beneficios mediante el abaratamiento del precio de ésta en contubernio con la administración gubernamental en sus tres niveles. Desde la academia, se establecen diagnósticos y recomendaciones de política pública para atenuar el salvajismo que prevalece en la compra y el uso productivo de la fuerza de trabajo. El diagnóstico, elaborado, en los últimos años para el ámbito nacional y las principales metrópolis de México, se advierte sobre el deterioro que experimenta la fuerza de trabajo, en distintas formas y grados, en sus condiciones laborales. Este deterioro, lo observan en la inestabilidad e inseguridad en el empleo, bajos ingresos, falta de seguridad social y de prestaciones laborales, entre otros. Asimismo, se aduce la falta de inversión pública y privada que permitan generar empleos suficientes y dignos. (Calva y Salazar, 2012; Aguilar y Escamilla, 2000).

¹ Este trabajo es parte de una investigación más amplia

² Dr. Profesor-Investigador del CUCEA, UdG, Correo electrónico: jparra@cucea.udg.mx, 37703300

³ Mtra. Profesor-Investigador del CUCEA, UdG, Correo electrónico: emigamez@cucea.udg.mx, 37703300

Por lo anterior, el argumento central del presente trabajo es que la fuerza de trabajo asalariada, contratada en el mercado formal, en la Región Metropolitana Guadalajara (RMG), experimenta, en el periodo 2008-2013, disímbrlos niveles de inestabilidad-inseguridad en el empleo, que contribuyen a sostener e incrementar la precariedad laboral.

Con el fin de ofrecer evidencia sobre dicha situación, nuestro objetivo es analizar a escala regional metropolitana e intrametropolitana, así como por actividad económica la inestabilidad-inseguridad, a través del tipo de contratación temporal, que priva en la fuerza de trabajo que cuenta con empleo formal. Para lograr dicho propósito, nos apoyamos en concepciones teórico-metodológicas de la economía política y la sociología del trabajo. Procesamos y analizamos información estadística anual del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS)⁴, correspondiente al periodo 2008-2013. Destacamos las tasas de participación y de crecimiento anual que experimenta el universo de fuerza de trabajo y por tipo de contratación (“estable” o inestable) en la región metropolitana Guadalajara, así como en la intrametropolitana y por rama de actividad económica.

2. CONCLUSIONES PRELIMINARES

La inestabilidad-inseguridad laboral constituye el principio básico de la precariedad laboral. Esta condición laboral, es endémica en el ciclo de toda actividad económica a escala regional metropolitana o intrametropolitana. Ello, porque representa una política empresarial-gubernamental tendiente a reducir los costos laborales. Esta inestabilidad laboral, se revela disímbola en su comportamiento durante las fases de crisis, crecimiento moderado y estancamiento económico, toda vez que dicho ciclo de la actividad económica resulta, en extensión y profundidad, diferente en el mercado nacional e internacional. Este comportamiento

⁴ Esta información es proporcionada por el Instituto de Información Estadística y Geográfica de Jalisco (IIEG) en su página www.iig.com.mx

se observa a escala de la RMG, escala intrametropolitana y en las cinco actividades económicas principales⁵.

3. PALABRAS O CONCEPTOS CLAVE QUE AYUDEN A IDENTIFICAR TEMÁTICAMENTE EL TRABAJO (3)

Inestabilidad-inseguridad Laboral; Región Metropolitana Guadalajara; Mercado de Fuerza de Trabajo Metropolitano; Contratación estable y temporal.

1.- CONSIDERACIONES GENERALES

¿Por qué la RMG? Con base en el nivel de aglomeración de población y de la población económicamente activa, Guadalajara es considerada la segunda región metropolitana de México. En el periodo de estudio, 2008-2013, registra, en promedio, una participación del 3.4 por ciento respecto al total de la población nacional y del 3.7 por ciento respecto del total de la PEA nacional. Por otra parte, en el diagnóstico de diferentes estudios se puntualiza que durante los años noventa, así como, en la primera mitad del pasado decenio, los trabajadores remunerados en Guadalajara registran un grado alto de precariedad laboral. En términos comparativos, destacan que el grado de precariedad laboral en la RMG es similar al de la ciudad de México y superior al de Monterrey, Nuevo León. Ambas valoraciones, la importancia de la RMG a nivel nacional y grado de precariedad laboral (destacando la inestabilidad-inseguridad laboral, nos parecen de la mayor relevancia para avanzar en el estudio sobre la situación que actualmente enfrenta la fuerza de trabajo remunerada que labora en esta porción urbana de México.

⁵ Las cinco actividades son industria manufacturera, industria de la construcción, comercio, transportes y comunicaciones, así como servicios. El número total de fuerza de trabajo que labora en dichas actividades constituye el universo de trabajadores total y por tipo de contratación ("estable" e inestable) que configura el mercado formal metropolitano Guadalajara.

Los Estudios

En la trayectoria de estudios sobre precariedad del trabajo en México, destacan los correspondientes a los espacios urbanos⁶. En el diagnóstico nacional, que ofrecen diversos estudios, se afirma que a partir de que se inició y, más aún, con la consolidación del proceso de reestructuración económica neoliberal, se acentúa la precarización de la fuerza de trabajo a escala nacional. Para matizar dicha valoración, a través de evidencia empírica, observan la creciente supresión de prestaciones laborales y los bajos niveles de ingreso que percibe la mayoría de trabajadores mexicanos, así como la diversidad de formas que adquiere en las distintas escalas geográficas del país (urbano-regionales, localidades urbanas y del campo, etc.). Sobre la base de esta consideración analítica (precariedad del trabajo a escala nacional), se desarrollan una serie de estudios importantes sobre la situación que prevalece en los mercados de fuerza de trabajo de las principales metrópolis de México. Es decir, en los mercados de fuerza de trabajo metropolitano entre los cuales destaca la RMG. En esta vertiente de estudios comparativos, además de Guadalajara, destacan las otras dos principales metrópolis de México: Ciudad de México y Monterrey. De la serie de estudios metropolitanos, destacan las aportaciones de: García (2001: 1-18, 2006: 1-32, 2009:1-34); Rubio, (2010:1-23); Gaxiola, (2012).

Una de las conclusiones que comparten dichos estudios, es que en la metrópoli de Guadalajara se encuentra arraigada, en la estructura ocupacional, la precariedad laboral, al igual que sucede en la ciudad de México pero por encima de Monterrey (Gaxiola, 2013: 16). Esta valoración la establecen, sobre la base de un conjunto de instrumentos analíticos tales como la estructuración y dinámica del mercado de trabajo, así como también a través de la construcción de indicadores (integrales, conglomerados y componentes principales, entre otros). Los ejes

⁶ Sin embargo, Rojas y Salas (sf: 15), consideran que a pesar de que en México existe una diversidad de estudios sobre la calidad de los empleos resultan insuficientes los correspondientes a la precariedad laboral.

analíticos, en el conjunto de los estudios los constituyen la contratación temporal, la ausencia de contratos de trabajo y de protección social, los bajos niveles de ingreso, las jornadas de trabajo parciales y los niveles de sindicalización, entre otros.

Se trata de una serie estudios sobre la estructura ocupacional que prevalece en los espacios urbano-regionales. La fuente de información, que utiliza el conjunto de estudios, la constituye la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE). Mención especial, en estos estudios, merece el análisis de la fuerza de trabajo remunerada a través de la inestabilidad-inseguridad laboral con información estadística del IMSS. En particular, exploran los tipos de contratación y de acceso a las instituciones de salud, teniendo en cuenta los potenciales factores intervinientes (García, 2009:23; Rubio, 2010: 13).

Esta trayectoria de estudios, constituye el referente del presente trabajo. Por consiguiente, centramos el estudio de la RMG en el actual contexto de crisis socio-económica (nacional e internacional) y de estancamiento socio-económico, en el periodo 2008-2013. Con el propósito de abonar evidencia actualizada sobre las condiciones que imperan en el mercado formal la compra-venta de fuerza de trabajo asalariada.

Con el fin de analizar dicha situación, nuestro objetivo es analizar a escala regional metropolitana e intrametropolitana, así como por actividad económica la inestabilidad-inseguridad laboral, a través del tipo de contratación temporal, que priva en la fuerza de trabajo que cuenta con empleo formal. Para lograr dicho propósito, nos apoyamos en concepciones teórico-metodológicas de la economía política y la sociología del trabajo. Procesamos y analizamos información estadística anual del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS)⁷,

⁷ Esta información es proporcionada por el Instituto de Información Estadística y Geográfica de Jalisco (IIEG) en su página www.iig.com.mx

correspondiente al periodo 2008-2013. Destacamos las tasas de participación y de crecimiento anual que experimenta el universo de fuerza de trabajo y por tipo de contratación (“estable” o inestable) en la región metropolitana Guadalajara, así como en la intrametropolitana y por rama de actividad económica. La interrogante que pretendemos responder es ¿qué cambios experimenta la fuerza de trabajo asalariada, en la RMG, respecto a los tipos de contratación que privan en el ciclo de crisis, crecimiento moderado y estancamiento económico?

Para cumplir tal propósito, el trabajo se divide en cuatro apartados y algunas consideraciones finales. En el primer apartado se ofrecen algunas características generales de la RMG. En el segundo, se expresa el análisis de la inestabilidad laboral a escala de la RMG. En el tercero, se analiza la inestabilidad pero a escala intrametropolitana destacando su comportamiento a escala inter e intramunicipal. En el cuarto, se analiza dicha inestabilidad por actividad económica destacando su comportamiento a nivel inter e intra actividad económica. Por último, vertimos algunas consideraciones finales.

Entorno Económico

En el periodo 2008-2013, Jalisco experimentó tasas de crecimiento económico prácticamente nulas, negativas y moderadas: 1.1; -6.7; 5.8; 4.9; 3.6 y 1.1, respectivamente para cada uno de los años del periodo mencionado (INEGI, 2014). Es decir, la economía jalisciense experimenta, en un lapso de seis años, un ciclo de estancamiento, recesión, crecimiento y estancamiento, al igual que sucede con la economía nacional. Este ambivalente crecimiento, por sí mismo expresa, de alguna manera, las serias limitaciones y dificultades que tiene el proceso de acumulación de capital neoliberal mexicano impulsado en las tres últimas décadas. Desde el discurso de la tecnoburocracia (en sus tres niveles de gobierno) y de las organizaciones empresariales, reiteradamente se declara que la principal causa de este magro crecimiento se encuentra principalmente en la situación de crisis que enfrenta la economía estadounidense,

dada la alta dependencia económica con dicho país, y en general la de otros países. Sin embargo, de los factores internos (con excepción de los fenómenos naturales) poco se dice, como por ejemplo, sobre el monto y destino del gasto e inversión pública, así como de la inversión privada (nacional y extranjera) los cuales resultan importantes para el crecimiento económico. En la RMG se concentra entre el 71 y 89 por ciento del total de la inversión privada (nacional, extranjera y mixta) de Jalisco. No obstante que en 2009 (año de recesión económica), la inversión en la RMG, decrece en 26.5 por ciento, ésta misma, redundando en una mayor concentración en el periodo de estudio (89 por ciento). Para 2013, la inversión privada también experimenta un crecimiento negativo de 16.2 por ciento. Lo anterior, pone en evidencia la alta correlación que existe entre inversión y crecimiento económico. Ante este contexto ambivalente de crecimiento económico y de la inversión, ¿cuál es la situación que enfrenta la población activa en la RMG? ¿Qué grupo de trabajadores son beneficiados y afectados?

Dinámica Ocupacional

La dinámica de la población económicamente activa (PEA), muestra, en el periodo de estudio, un comportamiento ambivalente y ceñido al ciclo económico y al ciclo de la inversión privada. Su tasa de crecimiento es positiva, cuando el PIB estatal y la inversión en la RMG experimentan también un crecimiento. Asimismo, para 2009, la tasa de crecimiento de la PEA es negativa y para 2013, dicha tasa, experimenta un estancamiento similar al comportamiento expresado por los indicadores económicos mencionados (véase cuadro 1). Por su parte la tasa de participación en la actividad económica, (cociente de la PEA respecto al total de la población de 14 años y más), experimentó, en 2009, una caída de 2 puntos porcentuales (62.2 por ciento), respecto al año anterior, pero de 2011 a 2013 se observa una tendencia al estancamiento, distante del nivel de participación en la actividad económica registrado en 2008 (véase cuadro 1). Por lo que respecta a la tasa de desempleo, se observa una tendencia inversa a la tasa de participación económica. A partir de la crisis de 2009, el desempleo registra tasas superiores del

5 por ciento superando en más de dos puntos porcentuales respecto a la tasa registrada en 2008. No obstante lo anterior, la tasas de participación económica y de desempleo abierto en la RMG, es superior e inferior, respectivamente, a las registradas en la ciudad de México y Monterrey, en el periodo de estudio. Sin embargo, no podemos soslayar el hecho de que a partir de 2009, como nunca antes, tanta población, en términos absolutos, se dieran a la tarea de buscar una ocupación o empleo sin llegar a obtenerlo. Además, del incremento experimentado por el desempleo abierto también destaca, el experimentado por el grupo de población disponible, componente de la población no económicamente activa (PNEA). Es un segmento de población que busca una ocupación pero que no lo hace de manera activa, por diversas razones o motivos. Cabe señalar que este segmento de población registra incrementos importantes en los años de crisis y de estancamiento económico (véase cuadro 1).

En suma, las fases de crisis y estancamiento económico tienden a disminuir e inhibir la participación de la población en la actividad económica y a incrementar la tasa de desempleo abierto en la RMG. Sin embargo, también inciden otros factores en el comportamiento del empleo, como, los procesos de reestructuración económica y productiva (cambios en tecnología, organización del proceso de trabajo, mercado de su productos o servicios y en las relaciones capital-trabajo, entre otros aspectos). En lo correspondiente a la reorganización productiva, impulsada en todas las ramas de actividad económica, diversos estudios ofrecen evidencia sobre los cambios ocurridos en el empleo (a escala nacional y urbano regional), en aspectos como: la estructura sectorial y ocupacional, así como en la precarización de la compra-venta de fuerza de trabajo (formas de contratación, ausencia de prestaciones laborales y de seguridad social, menores niveles salariales y en la ampliación e intensificación en la jornada de trabajo, entre otros) (García y de Oliveira, 1998).

Cuadro 1

RMG: Tasas de Actividad Laboral

RMG	2008	2009	2010	2011	2012	2013
PEA	4.8	-0.6	4.0	2.3	1.5	0.7
Tasa de Participación Económica	64.6	62.5	62.8	63.5	63.5	63.0
Tasa de Ocupación	5.2	-2.7	3.5	2.6	1.7	1.0
Tasa de Desempleo	3.1	5.2	5.6	5.4	5.2	5.0
Población disponible	35.2	17.7	-4.9	-6.2	-17.2	14.8

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Indicadores Estratégicos, 2014

CONDICIONES DE COMPRA-VENTA DE FUERZA DE TRABAJO

Para la compra-venta formal de la fuerza de trabajo, los empresarios mexicanos, tienden a utilizar dos tipos de contratación: temporal y/o permanente.

Para el propósito del presente trabajo, los trabajadores temporales, constituyen la fuerza de trabajo que labora bajo condiciones de inestabilidad e inseguridad. Por su parte, los de contrato permanente, realizan su trabajo en forma “estable”. Esta consideración de inestabilidad-inseguridad-“estabilidad”, la abordamos en dos escalas territoriales y a nivel de actividad económica: uno, a escala regional; dos, a escala intrarregional (comportamiento a escala de los municipios que configuran a la RMG); tres, por principales actividades económicas.

2.- INESTABILIDAD LABORAL EN LA REGIÓN METROPOLITANA GUADALAJARA

La RMG concentra altos niveles de empleo formal con respecto al resto del territorio jalisciense. Por cada 100 trabajadores jaliscienses que laboran en el sector privado formal, 82.1 trabajadores, en promedio durante el periodo de estudio, se concentran en la RMG. Con respecto a los trabajadores con contrato permanente, por cada 100 que laboran en territorio jaliscienses, 80.2 trabajadores desempeñan sus labores en la RMG. Asimismo, por cada 100 con contrato temporal, 74 trabajadores laboran en dicho territorio regional (véase cuadro 2). Estos niveles de concentración de la fuerza de trabajo ocupada en el mercado laboral formal,

son superiores, hasta en 28.5 puntos porcentuales promedio durante el mismo periodo de estudio, al nivel de concentración que experimenta la propia RMG en aspectos como: la población de 14 y más años (53.6 por ciento), población económicamente activa: PEA (54.8 por ciento), población ocupada (54.5 por ciento) y población desempleada (59.5 por ciento).

De lo anterior podemos señalar, dos cuestiones: primero, la inestabilidad-inseguridad que prevalece en la RMG, es de 74 trabajadores por cada 100 de quienes vendieron su fuerza de trabajo, en el mercado formal de Jalisco, mediante un contrato temporal. Por lo tanto, 26 trabajadores con inestabilidad contractual se localizan en las restantes localidades urbanas jaliscienses. Segunda cuestión, la “estabilidad” laboral en la RMG asciende a 82.1 trabajadores por cada cien que laboran en el mercado formal de Jalisco. Es decir, 17.9 trabajadores en el resto del territorio jalisciense, sostiene una “estabilidad” laboral. En suma, en la RMG se aglomera el mayor número de fuerza de trabajo en condiciones de inestabilidad-inseguridad en su empleo formal, así como, de “estabilidad”. En igual o peor circunstancia se encuentra el resto de la fuerza de trabajo que labora en territorio jalisciense.

Por otra parte, se encuentra el comportamiento ambivalente, que experimenta, el mercado formal de la fuerza de trabajo metropolitana Guadalajara. En el periodo 2008-2014, el mercado de fuerza de trabajo formal de la RMG transita por tres fases: recesiva, moderada y estancada o desacelerada. La primera fase comprende los años 2008-2009; la segunda, 2010-2011; y la tercera, 2012-2014. En la primera fase, el universo de la fuerza de trabajo con empleo en la RMG, experimenta un crecimiento negativo promedio anual de -0.8 por ciento; en la segunda fase, registra un crecimiento moderado de 1.8 por ciento y; en la tercera, una tasa de crecimiento promedio anual estancada de 1.8 por ciento (véase cuadro 2). En general, el mercado laboral formal metropolitano Guadalajara se expresa bastante limitado para cubrir las necesidades de empleo que demanda la PEA de esta porción territorial y menos aún, para

cubrir la demanda que ejerce la población disponible para laborar, segmento importante de la PNEA. En consecuencia, la menor demanda de fuerza de trabajo por parte de los empresarios y la mayor oferta de mano de obra disponible, allana el camino para que los compradores de fuerza de trabajo (de manera formal e informal), impulsen políticas de contratación tendientes a acentuar los niveles de precariedad laboral en aras de abatir salarios y maximizar ganancias. Uno de los instrumentos que utilizan, como atenuante de mayor precariedad laboral, es el tipo de contrato asociado, por lo menos, con atención médica en el IMSS lo cual imprime el carácter de una compra-venta en el mercado de fuerza de trabajo formal. Sin embargo, la contratación temporal tiende a crear condiciones de precariedad de mayor calado, no obstante, que se produce en el mercado formal de fuerza de trabajo.

Como lo advertimos con antelación, los empresarios utilizan dos tipos de contratos: los permanentes y los temporales. Para nuestros fines el primer tipo configura para el trabajador una “estabilidad relativa” (a ello obedece el entrecomillado) respecto a su permanencia en el empleo; el segundo tipo, crea condiciones de mayor alcance para situar a éstos en condiciones de inestabilidad-inseguridad laboral.

Los trabajadores “estables” (con contrato permanente), sostienen, en el periodo de estudio, una participación un poco superior al 90 por ciento. Sin embargo, en la segunda y tercera fase, de dicho periodo, experimentan una caída en su participación de hasta 2.8 puntos porcentuales, respecto de la primera fase (la más alta del periodo). En consecuencia, su dinámica, tiende a ser parecida a la registrada por el universo total de la fuerza de trabajo: negativa (-0.9 por ciento), moderada (1.8 por ciento), estancada 1.8 (véase cuadro 2).

En contraste los trabajadores con inestabilidad-inseguridad en el empleo, acusan una participación y dinámica consistente durante el periodo. Su participación, en el universo del

mercado formal, experimenta un crecimiento consistente el cual alcanza el 10.2 por ciento en la tercera fase. Por su parte la dinámica, de empleo de este segmento de trabajadores, resulta nula en la primera fase, en la segunda, muy dinámica y en la tercera, registra una desaceleración (véase cuadro 2). Esta situación, ratifica, como los contratos temporales constituyen una herramienta de política empresarial importante para la fase de crisis, crecimiento y estancamiento de la actividad económica en la RMG, en términos de contratación y despido.

En suma, el mercado formal metropolitano tiende a sostener e incrementar los niveles de inestabilidad-inseguridad de la fuerza de trabajo en su empleo durante la fase de crisis, crecimiento y estancamiento de la actividad económica. A partir de lo expuesto anteriormente, formulamos la interrogante ¿cuál es la situación de la fuerza de trabajo inestable a escala intrametropolitana?

Cuadro 2

RMG: Tasas de Crecimiento y Participación Porcentual de la Fuerza de Trabajo Asalariada por Tipo de Contrato

	2008-2009	2010-2011	2012-2014	2008-2009	2010-2011	2012-2014
	TCPA	TCPA	TCPA	Participación	Participación	Participación
Jalisco	0	0	0	100	100	100
RMG/Jalisco						
Total				82.4	82.1	82.0
"Estables"				83.4	74.3	82.8
Inestables				72.7	73.9	75.5
RMG						
Total	-0.8	1.9	1.8	100	100	100
"Estables"	-0.9	1.8	1.8	91.9	90.5	89.8
Inestables	0.0	3.8	2.2	8.1	9.5	10.2

Fuente: Elaboración propia con base en Instituto de Información Estadística y Geográfica de Jalisco (IIEG, Jalisco), www.iiieg.gob.mx.

3.- INESTABILIDAD LABORAL A ESCALA INTRAMETROPOLITANA

Otro nivel en el análisis corresponde a la escala metropolitana Guadalajara. El objetivo en este apartado, es analizar el comportamiento del mercado formal de fuerza de trabajo en cada uno

de los seis municipios que configuran la RMG. Ello, con el fin de extraer evidencia sobre el comportamiento diverso que la RMG expresa en dicho mercado, como ocurre en cualquier otra actividad económica y humana. Es decir, conocer y explicar la diversidad singular que expresa el mercado formal de fuerza de trabajo a escala intrametropolitana. Para lograr tal propósito, el apartado lo dividimos en dos partes: primero, la participación porcentual que adquiere cada uno de los dos segmentos de trabajadores (“estables” e inestables), con respecto al total regional y también, con respecto al total municipal; segundo, se puntualiza la dinámica que imprimen dichos segmentos de trabajadores durante el periodo de estudio. Ambas partes, también se analizan en torno a las tres fases que configuran el periodo de estudio.

3.1.- Participación Intermunicipal

En este nivel se destaca la diversidad en cuanto a la participación municipal y por segmento de trabajadores, respecto al universo regional. A escala territorial, se observa una concentración-dispersión de la fuerza de trabajo total, “estable” e inestable.

En el municipio de Guadalajara y Zapopan, labora dos terceras partes del número total de la fuerza de trabajo del mercado formal metropolitano Guadalajara. La actividad económica que se desarrolla en el municipio de Guadalajara, concentra más del 50 por ciento del total de la fuerza de trabajo que labora en dicho mercado. Sin embargo, durante el periodo de estudio, se observa que su participación tiende a disminuir: de 6 trabajadores por cada 10 que laboran en el mercado de trabajo señalado, actualmente solo laboran 5.6 trabajadores. En segundo término destaca la participación de la fuerza de trabajo en Zapopan. A lo largo del periodo, sostiene una participación de 25 trabajadores por cada 100 que laboran en el mercado metropolitano Guadalajara. Este estancamiento en su participación, ocurre en las tres fases aludidas.

En segundo término, destaca la dispersión laboral que ostentan los municipios (por orden de participación): Tlaquepaque, Tlajomulco, El Salto y Tonalá. En los cuatro municipios, labora un promedio de 18 trabajadores del total regional. Sin embargo, en Tonalá labora un promedio de 2 trabajadores por 3 en El Salto. Participación, esta última, muy pobre (véase cuadro 3). Lo cual constituye un indicador del bajo nivel que estos dos municipios registran en la generación del empleo metropolitano.

Por otra parte se encuentran los trabajadores “estables” e inestables. Los empleos “estables”, presentan el mismo nivel de concentración en los municipios de Guadalajara y Zapopan (con una tendencia a la desaceleración, ambos, en la tercera fase del periodo). Asimismo, la dispersión la ostentan los cuatro municipios restantes, pero con la característica de que todos registran un estancamiento en sus niveles de participación (véase cuadro 3).

La concentración de los trabajadores inestables, presentan una variante. Los niveles de participación alcanzan hasta el ochenta por ciento. Sin embargo, en el municipio de Guadalajara laboran, de manera consistente, un 43 por ciento (hasta 17 puntos porcentuales menos que la participación que ostenta en el número total de trabajadores). En tanto en el municipio de Zapopan, se concentra hasta un 35 por ciento (en la primera fase del periodo: contracción) de dicha fuerza de trabajo (entre 10 y 12 puntos porcentuales menos que la participación que registran sus trabajadores “estables”). La dispersión de los inestables también ocurre en los municipios de Tlajomulco, Tlaquepaque, El Salto y Tonalá. Solo el municipio de El Salto sostiene un crecimiento en su participación durante las tres fases consideradas. Los otros tres municipios sostienen un decrecimiento en dichas fases. Con excepción de Tonalá, en los otros tres municipios los niveles de participación de los trabajadores inestables son superiores al registrado por los “estables” (véase cuadro 3). Lo anterior revela que, la contratación de trabajadores inestables (por su condición de tener contratos temporales) constituye una

estrategia empresarial de la mayor importancia en el conjunto de actividades económicas localizadas en cada uno de los seis municipios que configuran la RMG.

Cuadro 3

Participación Intermunicipal de la Fuerza de Trabajo Asalariada por Tipo de Contrato

Municipios	Participación	Participación	Participación
	2008-2009	2010-2011	2012-2014
El Salto			
Total	3.0	3.0	3.5
"Estables"	2.9	2.9	2.9
Inestables	4.2	4.3	5.5
Guadalajara			
Total	58.5	57.8	56.0
"Estables"	59.9	59.3	51.5
Inestables	42.1	43.5	43.5
Tlajomulco			
Total	4.8	5.1	5.5
"Estables"	4.5	4.7	4.7
Inestables	8.3	8.3	7.8
Tlaquepaque			
Total	6.8	6.8	7.3
"Estables"	6.6	6.7	6.5
Inestables	8.4	7.8	7.1
Tonalá			
Total	1.9	1.9	2.0
"Estables"	1.9	2.0	1.9
Inestables	1.8	1.5	1.3
Zapopan			
Total	25.0	25.4	25.8
"Estables"	24.1	24.4	22.3
Inestables	35.2	34.6	34.8

Fuente: Elaboración propia con base en Instituto de Información Estadística y Geográfica de Jalisco (IIEG, Jalisco), www.iiieg.gob.mx.

3.2.- Participación Intramunicipal

Los niveles más altos de participación de los trabajadores “estables” a escala municipal, ocurren en Guadalajara y Tonalá. Dichos niveles, resultan iguales o superiores a los registrados a escala región metropolitana pero donde su desempeño es parecido. En contraste, en el municipio de El Salto los trabajadores “estables” registran una menor participación relativa

(hasta de 84 por ciento). Casi, en esa misma proporción, se encuentra la participación de dichos trabajadores en Tlajomulco y Zapopan.

En consecuencia, en los municipios de El Salto, Tlajomulco y Zapopan se registra la mayor participación de los trabajadores inestables. En contraste, se destacan Guadalajara (aunque con consistente y moderado crecimiento en las tres fases) y Tonalá (con un consistente retroceso en su participación relativa) (véase cuadro 4).

Cuadro 4

Participación Intramunicipal de la Fuerza de Trabajo Asalariada por Tipo de Contrato

Municipios	Participación 2008-2009	Participación 2010-2011	Participación 2012-2014
El Salto			
Total	100	100	100
"Estables"	88.9	86.4	83.8
Inestables	11.1	13.6	16.2
Guadalajara			
Total	100	100	100
"Estables"	94.2	92.8	92.1
Inestables	5.8	7.2	7.9
Tlajomulco			
Total	100	100	100
"Estables"	86.0	84.5	85.5
Inestables	14.0	15.5	14.5
Tlaquepaque			
Total	100	100	100
"Estables"	90.0	89.1	90.0
Inestables	10.0	10.9	10.0
Tonalá			
Total	100	100	100
"Estables"	92.4	92.5	93.5
Inestables	7.6	7.5	6.5
Zapopan			
Total	100	100	100
"Estables"	88.6	87.0	86.3
Inestables	11.4	13.0	13.7

Fuente: Elaboración propia con base en Instituto de Información Estadística y Geográfica de Jalisco (IIEG, Jalisco), www.iieg.gob.mx.

3.3.- Dinámica Municipal

El dinamismo que registra el total de la fuerza de trabajo que labora en cada uno de los seis municipios que conforman la RMG, es también de contracción, crecimiento moderado y desaceleración. Los seis municipios presentan, en la primera fase, un crecimiento negativo. Correspondiendo a El Salto presentar la mayor tasa de crecimiento negativa (-7.3 por ciento), le sigue Tlaquepaque (-3.5 por ciento) y Tonalá (2.3 por ciento). En contraste, la tasa de crecimiento negativa de los trabajadores que laboran en Guadalajara, Tlajomulco y Zapopan no llega al 1 por ciento. Para la segunda y tercer fase, los seis municipios presentan tasas de crecimiento positivas. Con la excepción de Guadalajara (con estancamiento de personal ocupado), en la segunda fase, los restantes cinco municipios presentan tasas de crecimiento moderadas: En la tercera fase, solo Zapopan destaca al presentar una mayor dinámica, a la registrada en la fase anterior. Por su parte Guadalajara, mantiene una dinámica estancada y los restantes cuatro municipios presentan una dinámica desacelerada. Destacando los trabajadores de Tonalá con 1.6 por ciento y, los de Tlaquepaque con 1.9 por ciento (véase cuadro 5).

Por otra parte, se encuentran los trabajadores “estables”. Solamente Tlajomulco, sostiene un dinamismo creciente durante las tres fases del periodo de estudio. El resto de municipios presentan en la primera fase una dinámica negativa, para la segunda fase una dinámica moderada y en la tercera una dinámica heterogénea. El municipio de Guadalajara, sigue presentando una estancada dinámica en la segunda y tercera fase, como lo presentó para el total de la fuerza de trabajo (véase cuadro 5).

Por último destacan los trabajadores inestables. Solamente en el municipio de Zapopan y Guadalajara, la dinámica de los trabajadores inestables resulta positiva durante las tres fases del periodo de estudio. En ambos municipios se observa un crecimiento descendente. En los cuatro restantes municipios, en la primera fase destaca una contracción de hasta dos dígitos: El

Salto, -13.3 por ciento; Tlaquepaque, -10.3 por ciento; Tonalá, -10.1 por ciento y Tlajomulco con -7.8 por ciento. En la segunda y tercera fase solo en el municipio de Tonalá los trabajadores registran una dinámica negativa. En los cinco restantes municipios la dinámica, para la segunda y tercera fase, es de crecimiento moderado y desaceleración. Solo en los municipios de El Salto y Tlajomulco, estos trabajadores experimentan un crecimiento importante de 11.3 y 8.8 por ciento. En suma, se observa que los trabajadores inestables, durante las tres fases del periodo de estudio experimentan dos diferentes políticas de contratación y despido: en fase de contracción son mayoritariamente despedidos pero a la vez en Guadalajara y Zapopan, se incrementa su contratación, lo mismo ocurre en la fase de desaceleración. En tanto en fase de crecimiento moderado, también prevalece una importante contratación y a la vez un menor número de contrataciones (véase cuadro 5).

Cuadro 5

Dinámica Municipal de la Fuerza de Trabajo por Tipo de Contrato

Municipios	TCPA 2008-2009	TCPA 2010-2011	TCPA 2012-2014
El Salto			
Total	-7.3	5.1	4.1
"Estables"	-6.5	4.1	4.3
Inestables	-13.3	11.7	4.3
Guadalajara			
Total	-0.2	0.9	1.0
"Estables"	-0.4	0.7	1.0
Inestables	2.4	3.1	0.9
Tlajomulco			
Total	-0.3	3.1	4.1
"Estables"	1.0	3.1	4.2
Inestables	-7.8	3.6	3.4
Tlaquepaque			
Total	-3.2	5.1	1.9
"Estables"	-2.4	4.6	1.7
Inestables	-10.3	8.8	3.0
Tonalá			
Total	-2.3	5.8	1.6
"Estables"	-1.6	6.5	2.1

Inestables	-10.1	-2.3	-4.7
Zapopan			
Total	-0.7	2.2	3.2
"Estables"	-1.4	2.1	3.1
Inestables	4.6	3.1	3.7

Fuente: Elaboración propia con base en Instituto de Información Estadística y Geográfica de Jalisco (IIEG, Jalisco), www.iieg.gob.mx.

4.- INESTABILIDAD LABORAL POR ACTIVIDAD ECONÓMICA

Como lo señalamos con antelación, la industria manufacturera, de la construcción, comercio, transportes y comunicaciones, así como los servicios configuran la actividad económica de la RMG. Cabe señalar que, los procesos de desindustrialización y terciarización de la economía, durante el periodo de estudio, continúan consolidándose de forma lenta pero consistente. La industria manufacturera en su participación regional, respecto al número total de trabajadores, presenta durante las tres fases de estudio un comportamiento decreciente: de 27.2 por ciento en la primera fase, pasa a 26 por ciento en la tercera. Ello, constituye un indicador contundente del proceso de desindustrialización. No obstante que, los servicios, así como transportes y comunicaciones registran una participación decreciente y recesiva, respectivamente, la creciente participación de los trabajadores en el comercio permite que el proceso de terciarización económica continúe avanzando. Por su parte la industria de la construcción experimenta, durante el periodo, un estancamiento en su participación. Indicador de las dificultades que experimenta dicha industria (véase cuadro 6).

En lo correspondiente al empleo “estable”, se confirma aún más la tendencia de consolidación del proceso de terciarización y de ampliación de la desindustrialización. Asimismo, se revela que la “estabilidad” en el empleo impera mayormente en el sector terciario. Por cada 100 trabajadores con empleo “estable”, entre 68 y 69 laboran en el comercio, los servicios, así como en transportes y comunicaciones. En contraste, entre 27 (en la primera fase) y 25 (para la

tercera fase), laboraron en la industria manufacturera. Solamente 5 trabajadores lo hacen en la industria de la construcción (véase cuadro 6).

En contraste, la inestabilidad laboral prevalece mayormente en la industria manufacturera y de la construcción. Durante la fase de crecimiento moderado (segunda), más de un tercio de la fuerza de trabajo inestable regional laboró en la industria manufacturera. En tanto en la primera y tercera fase, en esta misma industria, laboró un tercio de dicha fuerza de trabajo regional. Por su parte la inestabilidad laboral en la industria de la construcción, se expresa de manera decreciente en el periodo, y tiende a experimentar el desempleo. En los servicios, una quinta parte sostiene contratos de inestabilidad; en tanto en el comercio los trabajadores inestables tienden a participar de manera creciente en el periodo: de 11 por ciento (primera fase) a 18 por ciento en la tercera (véase cuadro 6).

Cuadro 6

Participación Interactividad Económica de la Fuerza de Trabajo Asalariada por Tipo de Contrato

	Participación 2008-2009	Participación 2010-2011	Participación 2012-2014
Industria Manufacturera			
Total	27.2	26.8	26.0
"Estables"	26.8	25.9	25.3
Inestables	32.8	35.7	32.8
Industria de la Construcción			
Total	7.4	7.3	7.5
"Estables"	5.3	5.3	5.6
Inestables	31.9	26.5	23.5
Comercio			
Total	18.6	19.1	20.7
"Estables"	19.3	19.7	21.0
Inestables	11.0	13.3	17.8
Comunicaciones y Transportes			
Total	4.8	4.7	4.7
"Estables"	5.0	4.8	4.8
Inestables	2.7	3.2	4.2

Servicios			
Total	41.9	42.1	41.1
"Estables"	43.7	44.2	43.3
Inestables	21.5	21.4	21.7

Fuente: Elaboración propia con base en Instituto de Información Estadística y Geográfica de Jalisco (IIEG, Jalisco), www.ieg.gob.mx.

Por otra parte destaca la participación intra-actividad económica. La industria de la construcción y manufacturera, presentan menores tasas de participación en la generación de empleo estable”. Por consiguiente, mayores tasas de participación de trabajadores inestables. Sin embargo, la industria de la construcción cuenta con la mayor plantilla de trabajadores inestables de las cinco actividades económica de la RMG. Por su parte, las actividades del sector terciario registran tasas superiores al 95 por ciento en la plantilla de personal “estable”. No obstante, que estas actividades presentan participaciones de un solo dígito de trabajadores inestables sus participaciones tiende a incrementarse durante el periodo (véase cuadro 7).

Cuadro 7

Participación Intra-Actividad Económica de la Fuerza de Trabajo Asalariada por Tipo de Contrato

	Participación 2008-2009	Participación 2010-2011	Participación 2012-2014
Industria Manufacturera			
Total	100	100	100
"Estables"	90.2	87.3	87.2
Inestables	9.8	12.7	12.8
Industria de la Construcción			
Total	100	100	100
"Estables"	65.3	65.6	67.9
Inestables	34.7	34.4	32.1
Comercio			
Total	100	100	100
"Estables"	95.2	93.4	91.2
Inestables	4.8	6.6	8.8
Comunicaciones y Transportes			
Total	100	100	100
"Estables"	95.4	93.6	91.0
Inestables	4.6	6.4	9.0
Servicios			

Total	100	100	100
"Estables"	95.8	95.2	94.6
Inestables	4.2	4.8	5.4

Fuente: Elaboración propia con base en Instituto de Información Estadística y Geográfica de Jalisco (IIEG, Jalisco), www.iieg.gob.mx.

Por último, destaca la dinámica del empleo. Del universo de fuerza de trabajo solamente la contratada por el sector comercio y servicios experimenta, en la primera fase, un crecimiento positivo. En contraste, la fuerza de trabajo que labora en la industria de la construcción registra el mayor crecimiento negativo, con -5.6 por ciento. Para la segunda y tercer fase, los trabajadores de todas las actividades económicas experimentan un crecimiento positivo, destacando los índices del sector comercio. En contraste, los menores índices los presentan los trabajadores del sector servicios (véase cuadro 8).

En lo correspondiente a los trabajadores “estables”, tanto los ocupados en la industria manufacturera como en la construcción registran los mayores índices negativos durante la primera fase. En el comercio, experimentan un estancamiento así como en los servicios. Para la segunda y tercer fase, destacan los índices de crecimiento de los trabajadores del sector comercio, seguidos por los de transportes y comunicaciones. Solamente en la industria de la construcción experimentan, para la tercera fase, una desaceleración en su crecimiento.

Por su parte los trabajadores inestables, expresan un comportamiento ambivalente. Solo los que laboran en la industria manufacturera y en el comercio experimentan en las tres fases del periodo de estudio un crecimiento. Sin embargo, su comportamiento es decreciente. En la industria de la construcción registran, en la primera y tercer fase, un comportamiento negativo para experimentar en la tercera fase un crecimiento marginal. Por su parte, en los transportes y comunicaciones se observa un alto crecimiento en la segunda fase, en tanto para la tercera muestra un comportamiento negativo. Cabe señalar que, en los servicios los trabajadores inestables experimentan un sostenido crecimiento en las tres fases (véase cuadro 8). Ello,

matiza la política de contratación, de trabajadores inestables, por parte de los empresarios del conjunto de actividades económicas para sostener su permanencia y competitividad en el mercado.

Cuadro 8

Dinámica de la Fuerza de Trabajo Asalariada por Actividad Económica y Tipo de Contrato

	TCPA 2008-2009	TCPA 2010-2011	TCPA 2012-2014
Industria Manufacturera			
Total	-2.9	1.2	2.5
"Estables"	-3.8	1.1	2.7
Inestables	6.1	2.2	1.3
Industria de la Construcción			
Total	-5.6	1.7	4.3
"Estables"	-3.8	2.7	1.5
Inestables	-8.9	-0.1	1.5
Comercio			
Total	0.7	3.7	4.6
"Estables"	0.1	3.0	4.6
Inestables	12.2	14.4	4.7
Comunicaciones y Transportes			
Total	-1.4	2.0	2.8
"Estables"	-1.7	1.0	3.5
Inestables	-0.3	17.8	-3.7
Servicios			
Total	0.9	1.4	1.9
"Estables"	1.0	1.3	1.5
Inestables	-0.3	3.9	9.1

Fuente: Elaboración propia con base en Instituto de Información Estadística y Geográfica de Jalisco (IIEG, Jalisco), www.iieg.gob.mx

5.- CONSIDERACIONES FINALES

En el análisis se observan, los diferentes grados y dinámicas que presentan tanto los trabajadores inestables como los “estables” durante el periodo de estudio. Cabe señalar que, estos últimos también devienen en inestables al disminuir su número (por ser despedidos) en las fases de crisis y estancamiento aunque registran el mayor número de contrataciones. Sin embargo, los trabajadores inestables destacan por su mayor dinamismo y su tendencia a

incrementar su participación. Este ambivalente comportamiento que se observa a escala territorial y por actividad económica en términos de concentración-dispersión y dinámica conlleva a la configuración de dos tipos de mercados de trabajo a escala regional, municipal y por actividad económica. El mercado formal de los trabajadores inestables y el mercado formal de trabajadores “estables” con un comportamiento disímil comportamiento durante las fases de crisis, crecimiento y estancamiento. En suma, la configuración de un mercado de fuerza de trabajo de gran inestabilidad-inseguridad laboral, matiza, la política de contratación temporal que impulsan los empresarios del conjunto de actividades económicas que se localizan en la RMG y en los seis municipios que configuran dicha región metropolitana con el fin de sostener su permanencia y competitividad en el mercado local, nacional, internacional en cualquier fase del ciclo económico.

BIBLIOGRAFÍA

Libros

Aguilar Adrián e Irma Escamilla (2000), Reestructuración Económica y mercado laboral metropolitano, en Rocío Rosales Ortega (coordinadora), *Globalización y regiones en México*, UNAM-MA Porrúa, México.

Antunes, Ricardo (2012), Prefacio del texto de Adrián Sotelo Valencia, *Los rumbos del Trabajo. Superexplotación y precariedad social en el siglo XXI*, MA Porrúa-UNAM, México

Alves, Giovanni (2007), Dimensões da reestruturção productiva. *Ensaio desoiológico do trabalho*, São Paulo, Editora Praxis, Brasil.

Bordieu, Pierre (1995), *Respuestas por una antropología reflexiva*, Grijalbo, México.

Calva, José Luis y César Armando Salazar (2012) Empleo digno y crecimiento económico en José Luis Calva (coordinador), *Empleo digno, distribución del ingreso y bienestar*, Análisis Estratégico para el Desarrollo, Vol.11 Juan Pablos, México.

De la Garza, Enrique (1998), Trabajo y Mundo de Vida, en E. León y Hugo Zemelman (coordinadores), *Subjetividad: umbrales del pensamiento social*, Anthropos, México.

García, Brígida, (2000), Los problemas laborales de México a principios del siglo XXI, en *Los problemas Nacionales*, El Colegio de México, México.

Gómez Solórzano Marco Augusto (2007), La precariedad siempre existente, en Mabel Burin, Marla Lucero Jiménez Guzmán, Irene Meler (compiladoras), *Precariedad laboral y crisis de la masculinidad. Impacto sobre las relaciones de género*. CUCES, Argentina.

Sotelo Valencia, Adrián (2012), *Los rumbos del Trabajo. Superexplotación y precariedad social en el siglo XXI*, M.A. Porrúa-UNAM, México.

REVISTAS

Aguiar, Santiago (2014), La flexiprecarización Innovación, clase obrera y nueva precariedad: avance de una investigación, *Cuadernos de Estudios del Trabajo*, núm.14, Argentina

De Oliveira, Orlandina y Brígida García, (1998), Crisis, reestructuración económica y transformación de los mercados de trabajo en México, en *Papeles de Población*, enero-marzo, número 15, México.

García, Brígida, (2010), Inestabilidad Laboral en México: el caso de los contratos de trabajo, *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 25 número1 (73), El Colegio de México, México.

(2009), Los mercados de trabajo urbanos de México a principios del siglo XXI, *Revista Mexicana de Sociología* 71, núm. 1, El Colegio de México, México

Gaxiola Robles Linares, Sergio Cuauhtémoc (2013), Análisis comparativo de la precariedad laboral en las tres principales metrópolis mexicanas para el 2010, *Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*, Vol. XXI (1), Universidad Militar Nueva Granada, Junio, 131-146, Bogotá, Colombia

Hualde Alfredo y Rocío Guadarrama (2012), Precariedad laboral y heterogeneidad ocupacional: una propuesta teórico-metodológica, *Revista Mexicana de Sociología* 74, núm. 2 (abril-junio, 2012), México

Huesca, Luis (2008), Análisis de los cambios de la población masculina en el sector formal e informal urbano de México, *Estudios Demográficos y Urbanos* 23(3): 543-569, El Colegio de México, México.

WEB

www.iieg.gob.mx, consultado el 16 de mayo de 2014, IIEG, Jalisco

www.inegi.org.mx, consultado el 17 junio de 2014, INEGI, **Microdatos**,

www.inegi.org.mx, consultado 17 junio de 2014, **Indicadores Estratégicos**,

www.ilo.org, consultado el 2 de junio de 2014, **OIT**, Documento final del simposio de los trabajadores sobre políticas y reglamentación para luchar contra el empleo precario.